

La UN inviste doctores honoris causa a Antonio López, Joseph Weiler y Peter Erdö



Desde la izda., Inmaculada Jiménez (recogió el diploma y anillo de Antonio López); Joseph Weiler, Peter Erdö y el Gran Canciller Javier Echevarría. SESMA

El gran cancellor Javier Echevarría destacó "la honda vinculación" universitaria de los tres nuevos doctores

Más de 450 personas siguieron el acto académico en el Aula Magna del campus universitario

M. CARMEN GARDE
Pamplona

La Universidad de Navarra otorgó ayer el doctorado honoris causa al pintor y escultor Antonio López; al catedrático de derecho de la Universidad de Nueva York, el judío Joseph H. H. Weiler; y al presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa, el cardenal húngaro Péter Erdö. Con estas tres autoridades, la universidad ha distinguido a lo largo de sus 58 años de vida con el más alto galardón académico a 35 personalidades de diferentes áreas. López, de 75 años y uno de los máximos exponentes del realismo contemporáneo en España, excusó a última hora su presencia en el campus navarro debido a un problema de salud.

El acto académico comenzó a las 11 de la mañana con un desfile, en el que participaron más de 340 profesores y una decena de autoridades, desde la sala de profesores hasta la Aula Magna del edificio central de la universidad. Acto seguido, comenzó la ceremonia bajo la presidencia del gran cancellor del centro y prelado del Opus Dei, Monseñor Javier Echevarría.

El primer "padrino" en intervenir (el orden sigue la antigüedad de la facultad a la que corresponde cada uno de los nuevos doctores) fue el profesor de la facultad de Derecho, Rafael Domingo. El profesor propuso la distinción al catedrático de Derecho de la Universidad de Nueva York, Joseph H.H. Weiler. Luego, hizo lo mismo el profesor Eduardo Molano para proponer al cardenal Péter Erdö. Por último, tomó la palabra la profesora de la Escuela de Arquitectura, Inmaculada Jiménez, quien propuso a López. Finalmente, fue ella quien recogió las distinciones (sello, diploma, libro y birrete) en nombre del artista.

Tras la intervención de padrinos y doctorandos, el gran cancellor destacó "la honda vinculación" a la institución universitaria de los tres nuevos doctores. "Su acendrada personalidad ofrece la oportunidad de reflexionar sobre la tarea de formación de las personalidades jóvenes y sobre el empeño por ampliar fronteras del conocimiento mediante la investigación científica".

Revitalizar la sociedad

Echevarría, de 79 años, aseguró que la universidad no puede replegarse sobre sí misma en un momento como el actual, tan lleno de desafíos. "Ha de responder a los diversos retos que se le presentan avivando la esperanza. La universidad ha de contribuir a templar el ánimo de los jóvenes para que se lancen con valentía a revitalizar una sociedad más libre, creativa y solidaria: más cristiana". El prelado del Opus Dei abogó por un diálogo interdisciplinar para lograr "una investigación innovadora".



Aspecto del Aula Magna de la Universidad durante la ceremonia. SESMA

ANTONIO LÓPEZ PRIMER DOCTOR DE ARQUITECTURA

"Nos une la voluntad de transmitir conocimiento"

Un problema de salud impidió a Antonio López, de 75 años, asistir ayer al acto académico, pero su amigo, el escultor navarro Juan José Aquerreta prestó su voz a un discurso escrito por el artista manchego. "Nos hermana el mismo amor por el conocimiento de las cosas y la voluntad de poder transmitirlo a los demás en algún momento", dijo López, quien agradeció un honor "que no sé si me corresponde". La necesidad del hombre por profundizar "en el misterio del conocimiento de las cosas" centró su discurso. "Sorprende y emociona la voluntad de muchas personas por mejorar a

través del conocimiento". Contó que en el aprendizaje de la pintura "hay que convivir con dudas y contradicciones que nadie puede aclararte totalmente", por lo que hay dejarse guiar por el "propio instinto", eligiendo y desechando opciones para construir un "mundo individual". López, que empezó a pintar con 13 años, dijo que aún "mantiene fresca la necesidad de continuar una tarea". Antes, la profesora de la Escuela de Arquitectura, Inmaculada Jiménez, destacó que es el primer doctor honoris causa de la escuela, donde desde 2006 dirige un taller de pintura figurativa.

DETALLES

Autoridades. Al acto asistieron, entre otros: el vicepresidente del Gobierno foral y consejero de Economía y Hacienda, Álvaro Miranda; el alcalde de Pamplona, Enrique Maya; el fiscal superior, Francisco Javier Muñoz Cuesta; el general comandante militar de Navarra, José Ignacio González; el arzobispo de Pamplona, Francisco Pérez González; el ex-presidente Miguel Sanz; el diputado de UPN Carlos Salvador; el senador José Ignacio Palacios y el director de la UNED, José Luis Martín Nogales.

Más de 1.000 personas siguieron el acto. Unas 450 en la Aula Magna, pero en el vestíbulo del Edificio central se colocaron 370 sillas. Además, la ceremonia se pudo seguir desde la página web del campus, así como a través de twitter.

Birrete, anillo, diploma y libro. Cada doctorando recibió un anillo de oro y ágata, en cuyo sello está estampado el escudo de la universidad. Igualmente, se le entregó un birrete de la facultad correspondiente, un ejemplar del libro de la ciencia (Sagrada Biblia. Pentateuco) y un diploma en el que consta su incorporación al claustro de doctores de la UN.

PERFILES

JOSEPH WEILER, UN JUDÍO DEFENSOR DE CRUCIFIJOS EN LUGARES PÚBLICOS

Weiler (Johannesburgo, 1951) es un reconocido experto mundial en derecho de la Unión Europea. El doctorando, que acudió al acto universitario con el kipá (gorrito que cubre la coronilla), es un defensor de las raíces cristianas de Europa y, en los últimos tiempos, ha defendido la presencia de crucifijos en lugares públicos en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Weiler habló de la relación de santidad y derecho. Al respecto, el jurista dijo que el proyecto de santidad está en todas las esferas de la vida y que el mandamiento ético es necesario para la santidad, pero no suficiente.

PÉTER ERGÓ, PRESIDENTE DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES EUROPEAS

Ergó (Budapest 1952) es el segundo miembro más joven del Colegio Cardenalicio, arzobispo de Esztergom-Budapest y presidente del Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas. "Ha sabido conjugar su dedicación a la ciencia canónica y su condición de jurista con sus trabajos e iniciativas como pastor, como hombre de gobierno y como hombre de Iglesia", dijo de él el profesor de la Facultad de Derecho Canónico, Eduardo Molano, durante el discurso para trazar la figura del cardenal húngaro.